

## **Reflexiones finales**

En la presente investigación hemos tratado de analizar, a partir del concepto de habitus de Bourdieu (1991), la identidad social de un tipo muy específico de migrantes en la ciudad de Lima: mujeres y hombres oriundos del contexto cultural indígena del Perú, pero con una larga historia de permanencia en la ciudad empezando todavía en su adolescencia, como vimos, son personalidades caracterizadas por fuertes sentimientos de inseguridad e inferioridad, muchas veces frustradas.

Como intentábamos mostrar, esto se debe, básicamente, a una experiencia que todos ellos tenían que pasar después de llegar a Lima, donde tenían que confrontarse a una "verdad social" que les catalogaba como seres atrasados y pre-modernos y -lo más grave- como el obstáculo principal, para que el Perú forme una verdadera nación peruana y se transforme en un estado "moderno". Ante esta "verdad" ineludible, nuestros informantes intentaban escaparse de tal tipificación ideológica de varias maneras: unos por enmascarar su verdadera identidad; tratando de parecer "mestizos como todos" y otros por simplemente tratar de "ignorar" esta verdad en sus relaciones cotidianas. Pero, al final, tales estrategias no les servían de mucho, ya que los demás (como ellos mismos) seguían siempre por reconocerles como lo que realmente son: "indios".

En este trabajo argumentábamos que, contrario a la ideología hegemónica, el verdadero "problema" del Perú no es que existe y persiste allí una identidad social específica y distinta que llamamos "indígena". Según nuestra opinión; el verdadero problema del Perú es que estos indígenas son socialmente discriminados y estigmatizados, y rechazados como tales por la sociedad mayoritaria blanca-mestiza.

De acuerdo a nuestro análisis, no obstante de que las prácticas concretas de los migrantes indígenas en Lima cambian necesaria- y radicalmente, esto no implica necesariamente un cambio en su identidad social. Al contrario como intentamos mostrar, la tesis de tal cambio se basa en presupuestos teóricos altamente dudosos, y evidencia empírica que es "válida", tan

sólo del punto de vista de estos presupuestos dudosos. Saliendo de la propuesta alternativa que rechaza tanto la identificación culturalista de la identidad cultural con un conjunto de ideas y prácticas específicas, como también la visión "situacionalista" que des-culturiza la cuestión de la identidad social (al mismo momento de mantener los aspectos positivos de ambos paradigmas), propusimos que la identidad social es una estructura, al mismo momento estructurante y estructurada, internalizada durante la niñez y adolescencia de un ser humano, que permite a sus portadores vivir en cualquier contexto situativo, aunque en una manera específica y propia (culturalmente constituida). Es por ello que los Runas/indígenas Quechuas continúan ser y sentirse como tal, incluso cuando viven en el contexto supuestamente "moderno" de las barriadas de Lima.

**Notas:**

1. Termino Quechua: equivale a no tener los bienes necesarios para sustentarse o no tener parientes. En este, caso es utilizado en el segundo sentido

